

# FACULTAD DE SALUD DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE

**E**l profesor Arcesio Zúñiga describe así el panorama que en 1950 se vivía en Cali y en el Valle del Cauca:

"El Valle del Cauca era sólo la tierra naturalmente explotada y la que le daba su subsistencia. En la planicie se conservaba el paisaje: la llanura con espejos de agua, ríos caudalosos, garzas y rebaños. El caballo era todavía fuente de energía y medio de transporte, las migraciones antioqueñas talaban alegre e ingenuamente las montañas, creando nuevos pueblos y las gentes poco se movilizaban de sus hogares, las carreteras aún no tenían pavimento. La sociedad familiar era de fuerte autoridad paternal; la mujer estaba cohibida, vigilada, y sólo recibía educación apropiada para ser esposa y ama de casa. La de los jóvenes en los pueblos terminaba con la primaria, y en las ciudades, en pequeña proporción, en los pocos colegios de bachillerato que existían. Los estudios universitarios eran sólo para unos pocos privilegiados, que generalmente pertenecían a las clases económicas más favorecidas. Esta situación buscó un cambio".

Algunos médicos colombianos, con motivo de la Segunda Guerra Mundial, tuvieron la oportunidad de trabajar en los Estados Unidos preferencialmente, comprobando entonces que nos encontráramos muy distantes, desde el punto de vista de educación y asistencia médica. Estos profesionales preocupados por Colombia, además de obtener una excelente preparación científica, incorporaron las excelencias de la vida académica y universitaria de otros países, y se propusieron, a su regreso al nuestro, iniciar un movimiento que en Cali, hacia 1950 y por iniciativa de Alejandro Isaza con la participación diligente de Guillermo Orozco y con la actividad incansable de Gabriel Velásquez, llevaron a la creación de la Facultad de Medicina. La mejor síntesis de la situación imperante entonces, la visión del futuro para nuestra Facultad de Medicina, hoy Facultad de Salud, se puede encontrar en el discurso pronunciado por el doctor Carlos Arturo Cabal, entonces Rector de la Universidad del Valle, en el acto solemne de iniciación de actividades de la Facultad de Medicina.

"Los pueblos viven en definitiva de lo que pueda su alma; de las certidumbres y el decoro de su conciencia; de la penetrante visión de sus ojos; del temple y calidad de las ilusiones y designios que se fraguan en la esclarecida llama de su corazón.

En este privilegiado Valle de la patria, en donde nos correspondió nacer, hemos obtenido un asombroso avance material, hemos echado los fundamentos de una bien estructurada civilización y de una fuerte y rica economía. Le debemos ahora primordial atención y encendida voluntad a la cultura, para que nuestra ilusión histórica no se aquiete allí, en el plano de las delicias terrenales, y ascienda violentamente hacia la altura transparente donde se libra la lucha terminal por las cosas del alma, inefables y perennes.

Contamos para ello con un pueblo inteligente, bien dotado y virtuoso, que ha estado a la espera de estímulo y oportunidad para el cumplido desarrollo de su genio y para las egregias revelaciones de su capacidad. A quienes se han mostrado reticentes o pesimistas en relación con sus posibilidades académicas, les diremos sin vacilar que el Valle del Cauca puede con todas las más pesadas cargas del espíritu y con las más heroicas responsabilidades del saber. De esto habremos de dar muestras sorprendentes a través de nuestra preclara Universidad.

Nos ha acontecido acaso que la tierra dulce, fácil y amena, la llanura dorada y generosa, con su rebose de dones melifluos, sobre la cual crecimos, nos embotó un largo tiempo la fuerte vocación por los intrépidos ejercicios culturales y llegó a persuadirnos un poco de que no nos estaban exigidos sacrificios eminentes y que nos bastaba para ser felices, y para cumplir con el honor de la vida, amontonar un poco de riquezas y disfrutar sin compromiso el magnífico patrimonio natural.

Hemos ratificado decididamente y ahora buscamos colocarnos en la delantera para los supremos esfuerzos y las más encumbradas aventuras de la inteligencia. En lo sucesivo no sólo conservaremos la riqueza sino que alcanzaremos la sabiduría,

haremos del Valle un espléndido escenario de superaciones culturales; mostraremos ante la faz de Colombia que tenemos un alma valiente, compacta y pura, capaz de salvación, que habrá de encender con su lumbre, como en los grandes días del pretérito, los nobles ámbitos de la patria".

Hoy, 41 años más tarde, podemos presentar a una Universidad del Valle fuerte, pacífica y con grandes logros, fundamentalmente haciendo presencia en todo el país vallecaucano y ostentando con orgullo su condición de Alma Mater de ilustres colombianos. La Facultad de Salud está constituida por planes de estudio de pregrado en Odontología, Enfermería, Medicina, Bacteriología y Laboratorio Clínico, Terapia Ocupacional, Terapia del Lenguaje y Fisioterapia, además estudios graduados en Enfermería, Biosociales, Ciencias Básicas Médicas y especializaciones en el área clínica. Cada vez más se afianza la Universidad y la Facultad como el punto de referencia para la toma de decisiones tanto en el área de la investigación, la formación de recurso humano y la prestación de servicios. La solidez de la Institución está basada en la capacidad y compromiso del personal, que con su trabajo y su creatividad hacen que todos los esfuerzos estén encaminados hacia la formación de la juventud, la capacitación de los profesionales, y sobre todo al análisis y propuesta de solución a los problemas de la ciudad, la región y el país.

Nos preparamos ahora, al culminar el presente siglo, a encarar la próxima centuria con optimismo y con fe en el futuro de la patria. Estamos convencidos de que sólo con el esfuerzo propio y la colaboración de muchos, podemos ofrecer para propios y extraños un futuro mejor. Continuaremos comprometidos con nuestros conciudadanos y en el propósito de dar todo lo que esté a nuestro alcance para el bien de ellos mismos.

**Oscar Bolaños M., M.D.**  
**Decano Facultad de Salud**

**Cali, abril 15 de 1991**